Energías alternativas, una apuesta desde la participación comunitaria que trasciende al desarrollo local.

Carolina Ospina González

Lina Marcela Vera Flórez

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Universidad Católica Luis Amigó

Pregrado – Trabajo Social

Gloris Tobar

Medellín

2022

Energías alternativas, una apuesta desde la participación comunitaria que trasciende al desarrollo local.

Introducción.

La participación comunitaria se constituye como un mecanismo que le otorga a las comunidades poder de movilización, planificación, ejecución y transformación, desde una mirada que socava el pensamiento capitalista y hegemónico, puesto que lo que busca, es abordar las problemáticas que afectan el territorio, con acciones que precisan un mismo fin, es decir, el bienestar colectivo y no centrado en unos pocos.

Es así, que se concibe la participación comunitaria como un medio que aporta al desarrollo territorial y a la transformación social, intereses que durante años han perseguido instituciones públicas y privadas, gobiernos y profesionales del área social, quienes, en la realidad se encuentran con obstáculos y brechas para generar acciones colectivas encaminadas a un desarrollo territorial, de allí, que se considere necesario realizar estudios de los procesos participativos que surgen en contextos comunitarios, más aún, cuando estos procesos están motivados por afectaciones ambientales causadas por la sobreexplotación de los recursos naturales, que dan como resultado una problemática social latente que requiere de una movilización e intervención colectiva.

Aunado a esto, la participación comunitaria en Colombia desde su devenir histórico se encuentra ligada a acciones de preservación y protección del ambiente, en donde, por medio del Decreto 2811 de 1974, se fomentó la creación de concejos verdes sin tener grandes resultados; la Constitución Política de Colombia de 1991, en su artículo 79° reconoce que,

> Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines. (Constitución Política de Colombia,1991, p. 14)

En tal sentido, se da a conocer el resultado de la investigación realizada por parte del semillero Ambiente, Planeación, Desarrollo y Trabajo Social, durante los años 2020-2021, iniciada en el marco de la investigación diálogos y reflexiones, desde experiencias de justicia medio ambiental en Antioquia, Colombia y Maule, Chile, que está llevando a cabo el área socio comunitaria ambiental del programa de trabajo social bajo la dirección de las docentes Gloris Tobar y Janeth García, con la que se busca dar respuesta a la pregunta de investigación. ¿Cuáles son los procesos de participación comunitaria que lleva a cabo la comunidad SETAA para la implementación de energías alternativas en su territorio?, reconociendo que los procesos de participación comunitaria son diversos y dentro de ellos se presentan diferentes situaciones logros y dificultades, que al ser analizadas le permiten a la profesión del trabajo social ampliar la perspectiva de la realidad ambiental.

Metodología.

El diseño metodológico de la investigación es cualitativo, en tanto "se aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico. Busca comprender desde la interioridad de los actores sociales las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales" (Galeano, 2004, p. 18). Considerando a los participantes como fuente central de información, y de tipo exploratorio, ya que se reconoce que, "los estudios exploratorios nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real" (Dankhe, 1986, como se citó en Hernández, et al,.1997, p. 12). Por lo que se busca entender desde las experiencias de movilización social de Comunidades SETAA, los hechos y sucesos que se dan en torno al fenómeno de la participación comunitaria para la implementación de energías alternativas en sus territorios. Es de aclarar, que los testimonios que se recopilan son el resultado de las fuentes primarias de información suministradas por Comunidades SETAA, quienes autorizan su divulgación con fines académicos.

Para la obtención de la información se utilizó la técnica de entrevista mixta y rastreo bibliográfico, de los cuales se lograron hallar 29 artículos de investigación que retoman el tema de energías alternativas y participación comunitaria, así como marco legal que ampara la transición energética justa a nivel mundial y nacional; posteriormente se construyó matriz para ordenar y analizar la información recolectada, en la que se tienen en cuenta las categorías: Elementos centrales de participación en las experiencias de energías alternativas - Procesos de participación comunitaria- Energías comunitarias conceptos centrales- Marco legal para la transición justa a nivel mundial y nacional.

Breve contextualización de surgimiento de Comunidades SETAA.

La transición hacia un sistema energético renovable ha hecho eco en los últimos años en varias regiones del país, principalmente en aquellas que por su amplia diversidad ecosistémica se constituyen como puntos estratégicos para su desarrollo, estas acciones que son dirigidas en su mayoría, por empresas del sector minero energético juegan un papel relevante en cómo se conciben las nuevas formas de producir energía, toda vez, que el impacto generado repercute de manera negativa al interior de los territorios.

Esta relación de producción de energía, ambiente y territorio, ha movilizado los intereses de comunidades que propugnan la libertad, el respeto y la defensa, desde un sentido identitario y de apropiación de su entorno natural y social, que les permite comprender que es en los procesos comunitarios,

> que aparece con fuerza la búsqueda o el reencuentro de las raíces, el pasado común, y de esta forma sus miembros llegan a comprenderse, a concebir su identidad como un grupo específico, como un conjunto dinámico de valores donde se re-crea la cultura de manera cotidiana. (Causse, 2009, p. 4)

Tal es el caso, de Comunidades SETAA, organización social que "nace desde el interés nacional, surge en el momento que nos dimos cuenta que venían para Antioquia el proyecto de la represa de Hidroituango" (Comunidades SETAA, 2020). Y quienes, a través, de las experiencias de otras organizaciones, identifican que los proyectos de generación de energía a gran escala ocasionan afectaciones en los territorios y a su vez, alteran las dinámicas de su vida rural, manifestada principalmente en la modificación de sus prácticas económicas, culturales y la degradación de su entorno ambiental, afectaciones que incurren de manera directa en su calidad de vida y por ende en la vulneración de sus derechos fundamentales, lo que los llevó a

cuestionarse, “energía para qué, para quién y a qué costo, porque cambiar el modelo no es instalar muchos paneles solares para poder obtener la energía que este sistema capitalista depredador utiliza para establecer el sistema económico” (Comunidades SETAA, 2020).

Este interrogante abrió las puertas de una nueva configuración social, que más allá de centrarse en las problemáticas, buscó dar alternativas de solución para la armonización del entorno natural, cultural y económico, encontrando en la justicia social y ambiental un referente que motivó y direccionó su accionar, siendo central la integración y vinculación activa y consciente de la comunidad.

Desde esa perspectiva se integran los saberes ancestrales de comunidades campesinas, pescadores, barequeros y arrieros, como actores que conforman la organización, Comunidades SETAA - Sembradores de Territorio, Agua y Autonomía, y que fundamentan su accionar desde 3 pilares. “Permanencia en los territorios en condiciones dignas - Transformación de la política minero energética - Defensa de los derechos culturales, humanos” (Comunidades SETAA, 2020). Objetivos que comparten en común con el movimiento nacional Ríos Vivos.

Logros, dificultades y procesos de participación comunitaria que se gestan en torno a la energía alternativa.

Los proyectos de implementación de energías alternativas se reconocen como un proceso complejo en el que se ven inmersos factores políticos, económicos, culturales y ambientales, de allí que, más que una infraestructura energética, resultan ser un proyecto social en el que las comunidades deberían ser las protagonistas y principales promotoras, toda vez, que es desde el interior de la comunidad que se da un verdadero sentido al territorio y se logra la preservación

ambiental; en este sentido se considera que, “las comunidades necesitan llevar a cabo procesos de autogestión ambiental comunitaria para el desarrollo sustentable, que amplíen su visión y les permitan orientar una acción permanente de análisis y planificación respecto a la situación ambiental de su población” (Tréllez, 2006, como se citó en Delgado et al., 2013, p.71).

Sin embargo, y de acuerdo a los autores, Juárez & León. (2014), Racilla & Martínez. (2017), Tironi & Sannazzaro. (2017), López, et al., (2020), Ibáñez, et al., (2021), se encuentra que, las acciones orientadas a la implementación de energías alternativas, en la mayoría de casos, se llevan a cabo desde la dirección de empresas públicas y privadas que limitan la vinculación de las comunidades a una participación pasiva, dando como resultado la vulneración de sus derechos, el desequilibrio ambiental y el deterioro de las prácticas propias de la ruralidad, lo que del mismo modo, ha generado brechas y falencias en la articulación y efectividad de los proyectos energéticos.

De allí, que los procesos de Comunidades SETAA, puedan tomarse como una experiencia significativa de la participación comunitaria que se da en torno a la implementación de energías alternativas, pues se encuentra, que todo ejercicio participativo surge del interés y motivación de las comunidades por contrarrestar las afectaciones de su contexto, y que, en el caso de SETAA, se orienta hacía la búsqueda de la autosuficiencia energética.

Ahora bien, se reconoce que las motivaciones encaminadas a la participación no surgen de forma espontánea, sino que por el contrario requieren de una vinculación consciente, permanente y activa por parte de los implicados, en tal sentido, es importante implementar estrategias e instrumentos que conlleven a una cooperación social; por lo que se subrayan las técnicas utilizadas de forma empírica por parte de la comunidad SETAA, quienes por medio de acercamientos, diálogos comunitarios y foros de debate, logran una implicación de los actores

directamente afectados, resaltando estos espacios como escenarios de reflexión y concientización que conllevan a una armonización de la relación hombre naturaleza y por ende a una vinculación, “en tanto los actores implicados deben, “formar parte” y “sentirse parte” para que puedan tomar “parte” (Artigas, et al., 2014, p. 3).

Seguidamente, se identifica que para hacer posible la creación de medios eficientes de energía es fundamental la construcción e intercambio de conocimiento de las comunidades, quienes desde su ingenio popular proponen y ejecutan proyectos que dan respuesta a las demandas energéticas de su contexto rural; por lo que, se destaca el valor que comunidades SETAA le otorga a la transferencia de conocimiento en la implementación de energías alternativas, toda vez, que se encuentra en estas prácticas la posibilidad de mejorar los ingresos económicos y reducir los gastos familiares, lo cual favorece las condiciones de vida y promueve una energía justa en la medida del disfrute equitativo de bienes y servicios.

La sinergia que surge entre actores, líderes y organizaciones sociales que comparten el interés por la defensa, preservación y fortalecimiento ambiental, dejan en evidencia que es gracias al trabajo en red que se enriquecen los saberes, se expande la participación, se consolidan los procesos, se gesta una cultura de protección ambiental y se contribuye a la transformación local desde el planteamiento de proyectos eficaces y al alcance de la comunidad.

Lo anteriormente expuesto, devela que los procesos participativos son heterogéneos y dinámicos, por lo que su consolidación se da desde diferentes etapas de, socialización, unificación de intereses y capacidades, por lo tanto, “implementar proyectos energéticos desde un enfoque de planificación participativo, inclusivo, justo y con carácter prospectivo se convierte en un verdadero reto” **(**Billi. 2016, p. 144**).** Que desde la experiencia de comunidades SETAA, se tradujo en,

> [1]La transformación personal e individual de los participantes para trascender de una posición de víctimas a una posición activa de entes transformadores de cambio– [2]La consolidación de la autonomía como fin primario dentro del territorio – [3]El fortalecimiento del liderazgo colectivo sobre la representación individual – [4]La presencia de rupturas y contratiempos dentro de la organización. (Comunidades SETAA, 2020)

Por lo tanto, se refleja que el mal manejo de liderazgos es una de las principales dificultades que se presenta dentro de los colectivos sociales, puesto, que los protagonismos e intereses particulares propician desacuerdos y conflictos internos que conllevan a rupturas y al debilitamiento de los procesos participativos, así como lo expresa Comunidades SETAA.

> Para nosotros era importante y sigue siendo importante el liderazgo colectivo y la toma de decisiones colectivas, esas fueron las principales dificultades que tuvimos y en medio de la emergencia de abril de 2018, se generó la ruptura, se visibilizó lo que estábamos tratando de que no pasara, que no se rompiera un proceso social de tantos años y que no afectara las comunidades como tal, porque un rompimiento de un proceso social afecta a las comunidades y afecta todo el avance, no solamente de ese territorio, sino del proceso nacional y de todos los otros procesos que uno termina siendo referente. (2020)

De allí, se desprende la importancia de un proceso de introspección de las ideologías, marcos de referencia, valores y regulaciones colectivas del movimiento o grupo social en el cual se va hacer ejercicio de la participación, como afirman Barrera & Pacheco. (2013), “la participación propugna un cambio de actitudes cotidianas y, por tanto, de mentalidad. En la participación los sujetos se preparan para el cambio de actitud ante la realidad en que viven, asumiendo conductas de disciplina, responsabilidad y compromiso” (p. 30).

Se trata entonces, de que los aspectos de la estructura organizacional del movimiento se interrelacionen con las aspiraciones y convicciones personales, se requiere comprender que las acciones individuales se convierten en acciones colectivas, en la medida que estas causan efectos en un grupo poblacional en general, para así poder asumir la participación desde un rol de sujetos políticos y sociales; por lo que la participación más que estar sujeta a un acto de voluntad que puede ser momentáneo, se encuentra ligada a una transformación individual, siendo esta la clave para la permanencia del acto participativo.

No obstante, la perspectiva de experiencias de aprendizaje que Comunidades SETAA le ha otorgado a sus vivencias de retos, dificultades, aciertos y desaciertos, ha permitido una permanencia, fortalecimiento y logro de objetivos propuestos, para lo cual la planificación, es considera según Díaz. (2013), como

> un proceso en el que los actores involucrados exponen sus posiciones y acuerdan la ejecución de esfuerzos conjuntos para alcanzar un objetivo común. De esta manera se diseñan estrategias, un camino a seguir, y se considera el uso racional de los recursos, mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación que permiten su adaptación a circunstancias siempre en constante cambio. (p. 44)

Planificación, que se ha convertido en un instrumento técnico fundamental y eficaz en la búsqueda de nuevas formas de generar energía desde la participación comunitaria, ya que se hace fundamental, “contar con la participación y aprobación de las comunidades de la zona impactada, las cuales deben de haber tenido un proceso de empoderamiento en su visión de soberanía energética para que la participación sea real y efectiva” (Soler, 2021, p.103).

Es así que, Comunidades SETAA crea la estrategia de la escuela de formación de técnicas y técnicos comunitarios en energías alternativas, siendo este el principal logro que ha propiciado avances significativos en las diferentes líneas de acción encaminadas a la implementación, educación y promoción de la utilización de energías alternativas, por lo que se reconoce que,

> Se requiere, en términos de sustentabilidad y creación de alternativas reales, transformar de fondo el modelo energético y no solamente el modo de producir la energía, dado que la Transición Energética que está siendo promovida por parte de gobiernos y empresas solo se refiere al cambio de matriz energética. (Soler, 2021, p.102)

De esta forma, SETAA construyó desde lo pequeño, iniciativas comunitarias de autoabastecimiento energético, enfocándose en la implementación de sistemas fotovoltaicos, biodigestores, estufas eficientes y deshidratadores solares, desde un enfoque metodológico de co-construcción, definido según Herrera, et al., como

> Un proceso integral para generar la participación comunitaria en proyectos de implementación de energías alternativas, ya que, va más allá de la validación social, pues involucra a la comunidad desde el inicio del diseño de los proyectos, pasando por la etapa de implementación y operación, hasta la fase de evaluación final, apostando a su participación activa en las decisiones relevantes durante todas las fases de un proyecto. El objetivo es que el producto resultante se elabore y ajuste a las condiciones locales, respetando sus particularidades culturales, sociales, ambientales y económicas, promoviendo de esta manera la apropiación del nuevo sistema sociotécnico generado (2018, p.8)

En tal sentido, comunidades SETAA, ha promovido la implementación de proyectos de energías alternativas en zonas del Departamento de Antioquia y Santander, proyectos en los que se aporta a las comunidades herramientas y conocimientos sobre la gestión de energías comunitarias, a través de un ejercicio práctico en el que se tiene la base de aprender haciendo.

De acuerdo a Soler. (2021), “las propuestas de energías comunitarias surgen para sostener la vida campesina rural y mejorar las condiciones ambientales” (p. 104). Razón por la cual, se resalta la dupla participación comunitaria-energías alternativas como una articulación que promueve el desarrollo local sustentable desde el cuidado y preservación ambiental, el respeto por las diferentes formas de vida, la reivindicación de los saberes locales y la preservación de la cultura y prácticas económicas de los territorios.

Es así como, comunidades SETAA,

> Trabaja por reducir la desigualdad social y transformar los pilares sobre los que se sostiene la injusticia, de esta forma, se plantearon acciones que condujeran al reconocimiento de derechos, pero también a la construcción de otro modelo energético respetuoso con todas las formas de vida. (2020)

propiciando así, un desarrollo territorial desde la vinculación consciente y acción movilizadora de la población, es decir desde una participación comunitaria.

Consideraciones finales.

El ejercicio investigativo llevado a cabo por el semillero de Ambiente, Planeación, Desarrollo y Trabajo social, permitió abrir un debate en torno a lo que verdaderamente significa la participación comunitaria vinculada a la generación de energía alternativa en los territorios, evidenciando que la verdadera transición hacia un sistema de energía justo, transparente y amigable, es posible si se desarrolla desde el interior de las comunidades, desde sus intereses, motivaciones y expectativas, en tanto, son las únicas con la capacidad de encontrar en sus necesidades alternativas de solución que dan paso a una visión con enfoque de desarrollo territorial.

Es por esto, que se encuentra en la gestión de comunidades SETAA, experiencias significativas que además de enriquecer el ejercicio del trabajo social, son un llamado de atención, que invitan a revisar cómo se están llevando las intervenciones del área comunitaria, ya que, muchos resultados muestran que los procesos son superficiales o se dan desde un enfoque teórico, poco sentido y que deja por fuera la práctica social.

Por lo anterior, se hace hincapié en la responsabilidad que desde el trabajo social se debe de asumir para promover entornos participativos encaminados a un desarrollo y transformación social, esto desde la implementación de estrategias pedagógicas y desde un ejercicio profesional basado en el reconocimiento de las comunidades y del territorio, desde asumir una labor desde el compromiso y rol político de trabajo colectivo por problemáticas donde exista apropiación, ir más allá de una contextualización; sentir una identidad por el territorio resulta ser fundamental para el ejercicio profesional desde el área comunitaria y socio-ambiental.

Finalmente, se resalta la importancia de seguir realizando investigaciones que contribuyan a generar conocimientos dentro de los procesos participativos; además, al hacer parte de un escenario de participación estudiantil, como lo es el semillero de investigación, se hace necesario asumir el proceso de manera responsable y activa, teniendo la conciencia de trabajo cooperativo con objetivos comunes que al final influye en toda un área institucional.

Referencias.

Artigas, Elaine; Ramos Alejandro & Vargas, Heriberto. (2014). *La participación comunitaria en la conservación del medioambiente: clave para el desarrollo local sostenible*. Revista delos. Desarrollo Local Sostenible.

Billi, Marco (2016) *¿Energía incluyente? Expectativas de participación en el Chile de hoy.* Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad, pp. 133-154 Facultad de Ciencias Sociales Santiago de Chile, Chile

Causse Cathcart, Mercedes. (2009). *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico.* núm. 3, Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba Santiago de Cuba, Cuba. pp. 12-21. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181321553002.

Delgado, G. Trujillo, G. & Torres, M. (2013). *La huella hídrica como una estrategia de educación ambiental enfocada a la gestión del recurso hídrico: ejercicio con comunidades rurales de Villavicencio.* Universidad de Caldas. revista. Luna. Azul. p.p. 36: 70-77.

Díaz, Rodríguez; J. (2013). *Formulación de directrices y lineamientos para promover la sostenibilidad de la infraestructura energética en las zonas no interconectadas de Colombia caso de estudio municipio de guapi, departamento de cauca*. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Arquitectura y Diseño Maestría en Planeación Urbana y Regional. Bogotá D.C., Pág. 8-49, 113-120.

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa.* Medellín: Fondo editorial EAFIT.

Hernández, F. Collado, C. & Baptista, L. (1997). *Metodología de la Investigación.* México.

Pérez, Rodríguez. M. (2012). *Dinamización comunitaria: participación ciudadana*. ICB Editores. https://www.digitaliapublishing.com/a/109286.

Soler, Villamizar. J. (2021) *Energías Comunitarias: Oportunidades y Desafíos en Colombia.* CENSAT Agua Viva.